



# **“LAS SIETE TROMPETAS DE APOCALIPSIS”: UN ENFOQUE CONTEXTUAL**

**POR EL PASTOR STEPHEN BOHR**

## **CAPÍTULO 18: PERSPECTIVAS Y CUESTIONES EN EL ESTUDIO DE LAS TROMPETAS**

### **La perspectiva de Uriah Smith sobre las primeras cinco trompetas**

#### **PRIMERA TROMPETA**

«El toque de la primera trompeta se sitúa alrededor del final del siglo IV en adelante, y se refiere a estas invasiones desoladoras del Imperio Romano bajo los godos.»

#### **SEGUNDA TROMPETA**

«El toque de la segunda trompeta evidentemente se relaciona con la invasión y conquista de África, y después de Italia, por Genserico (Gaiseric), rey de los vándalos. Sus conquistas fueron en su mayor parte navales, y sus triunfos fueron «como si una gran montaña ardiendo en fuego fuera lanzada al mar.»»

#### **TERCERA TROMPETA**

«Aquí se postula que esta trompeta alude a las guerras desoladoras y furiosas invasiones de Atila, rey de los Hunos, contra el poder romano.»

#### **CUARTA TROMPETA**

«Entendemos que esta trompeta simboliza la trayectoria de Odoacro, el primer gobernante bárbaro de Italia, quien estuvo tan íntimamente conectado con la caída de Roma Occidental. Los símbolos sol, luna y estrellas —pues indudablemente se usan aquí como símbolos— denotan evidentemente las grandes luminarias del gobierno romano: sus emperadores, senadores y cónsules.»

### **QUINTA TROMPETA**

«El significado de este término puede aprenderse del griego abyssos, que se define como "profundo, sin fondo, insondable", y puede referirse a cualquier lugar yermo, desolado e inculto. Se aplica a la tierra en su estado original de caos, como en «la tierra estaba desordenada y vacía» (Génesis 1:2) . En este caso, puede referirse apropiadamente a los desconocidos desiertos árabes, de cuyas fronteras surgieron las hordas de sarracenos, como enjambres de langostas.»

### **QUINTA TROMPETA (continuación)**

«Al igual que los vapores nocivos e incluso mortales que los vientos, particularmente del suroeste, difunden en Arabia, el mahometismo extendió desde allí su influencia pestilencial —surgió tan repentinamente y se extendió tan ampliamente como el humo que sale del abismo, el humo de un gran horno. Tal es un símbolo adecuado de la religión de Mahoma, de por sí, o en comparación con la luz pura del evangelio de Jesús. No fue, como este último, una luz del cielo, sino un humo del abismo.»

Tómese un momento para leer el siguiente artículo **«Cuestiones en la Interpretación de las Siete Trompetas de Apocalipsis»** por Ángel Manuel Rodríguez, ThD. Aquí está el enlace:

<https://www.ministrymagazine.org/archive/2012/01/the-seven-trumpets-of-revelation>

## La Profecía de Josiah Litch

### El Período de Tiempo entre la Quinta y Sexta Trompetas

«En el año 1840, otro **notable cumplimiento de profecía** suscitó un gran interés. Dos años antes, Josiah Litch, uno de los principales ministros que predicaban el Segundo Advenimiento, publicó una exposición de Apocalipsis 9, prediciendo la caída del Imperio Otomano. Según sus cálculos, este poder debía ser derrocado "en el año 1840 d.C., en algún momento del mes de agosto"; y solo unos días antes de su cumplimiento escribió: "Permitiendo que el primer período, 150 años, se haya cumplido exactamente antes de que Deacozes ascendiera al trono con permiso de los turcos, y que los 391 años, quince días, comenzaron al final del primer período, terminará el 11 de agosto de 1840, cuando se puede esperar que el poder otomano en Constantinopla sea quebrantado. Y esto, creo, resultará ser el caso."--Josiah Litch, en *Signs of the Times, and Expositor of Prophecy*, 1 de agosto de 1840.»

«**En el momento exacto especificado**, Turquía, a través de sus embajadores, aceptó la protección de las potencias aliadas de Europa, y así se puso bajo el control de las naciones cristianas. El evento **cumplió exactamente la predicción**. (Véase Apéndice.) Cuando se dio a conocer, multitudes se convencieron de la exactitud de los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus asociados, y un impulso maravilloso se dio al movimiento adventista. Hombres de erudición y posición se unieron a Miller, tanto en la predicación como en la publicación de sus puntos de vista, y de 1840 a 1844 la obra se extendió rápidamente.» *CS* pp. 334, 335

La profecía de Josiah Litch es un tema debatido dentro del Adventismo. Aunque es difícil de comprender, a continuación se intenta presentarla de la manera más breve y clara posible.

La profecía de Litch se basó en el siguiente texto:

«Y los cuatro ángeles fueron desatados; los cuales estaban preparados para la hora, y día, y mes, y año, para matar la tercera parte de los hombres.» (Apocalipsis 9:15)

La «hora, y día, y mes, y año» es entendida por muchos eruditos griegos como la designación de una fecha —un punto específico en el tiempo— como en el siguiente ejemplo: 3 p. m., 5 de abril de 2003. Ellos ven la «hora, y día, y mes, y año» como una fecha en lugar de un período de tiempo.

Por otro lado, aplicando el principio de que un día simbólico representa un año literal, Litch enseñó que la «hora, y día, y mes, y año» era un período de tiempo profético de 391 años y quince días. (En el tiempo profético, un año consta de 360 días, donde cada día profético simboliza un año literal).

Para encontrar un punto de partida para su período de tiempo profético propuesto, primero asumió que Apocalipsis, capítulo 9, retrata el mundo musulmán en profecía. Esta suposición se basó en las obras de comentaristas e historiadores, en lugar de en el testimonio de la Biblia como su propio intérprete.

Luego tomó los cinco meses de Apocalipsis 9:10 como un período de tiempo profético de 150 años que abarca desde el 27 de julio de 1299 d.C. hasta el 27 de julio de 1449 d.C. El punto de partida de este período fue fijado por la fecha en que Otmán (también llamado Osmán), líder de los turcos otomanos musulmanes, realizó su primer asalto al Imperio Griego (también llamado Imperio Bizantino, o Imperio Romano de Oriente). En la interpretación de Litch, los 150 años terminaron el 27 de julio de 1449 d.C. Durante este tiempo, dijo Litch, a los musulmanes se les permitió atormentar al Imperio Griego «mediante constantes depredaciones, pero no matarlos políticamente» (Josiah Litch, *Prophetic Expositions*, Volumen 2, p. 180).

Luego Litch asumió que *su* período de tiempo comenzó en el punto final asumido de los «cinco meses» de Apocalipsis 9:10.

Basándose en las suposiciones, períodos de tiempo y fechas anteriores, Litch inició su período de tiempo profético de trescientos noventa y un años y quince días el 27 de julio de 1449 d.C. y predijo su final el 11 de agosto de 1840.

Sobre el comienzo de este período, Litch escribe:

«Y cuando el sexto ángel tocó la trompeta, se mandó quitar las restricciones que habían sido impuestas sobre la nación [el Imperio Otomano Musulmán Turco], por las cuales estaban restringidos a la obra de atormentar a los hombres, y su comisión se extendió para matar la tercera parte de los hombres.» (Citado en Uriah Smith, Daniel y Apocalipsis, p. 505).

En esta interpretación, la «tercera parte de los hombres» fue considerada el Imperio Griego. Uriah Smith citó a Edward B. Elliot como sigue:

«Fue al «fuego y el humo y el azufre», a la artillería y las armas de fuego de Mahoma, a lo que se debió la matanza de la tercera parte de los hombres, *es decir*, la captura de Constantinopla, y por consiguiente la destrucción del Imperio Griego» (Uriah Smith, Daniel y Apocalipsis, p. 510).

Así, él equipara el Imperio Griego (también llamado Imperio Bizantino, o Imperio Romano de Oriente) con la «tercera parte de los hombres».

En este punto, la interpretación de Litch se vuelve más difícil de entender. El texto en el que se basó su interpretación se centró en la matanza de la «tercera parte de los hombres», que él tomó como símbolo del Imperio Griego. El siguiente es el texto completo del versículo en el que basó su interpretación:

«Y los cuatro ángeles fueron desatados; los cuales estaban preparados para la hora, y día, y mes, y año, para matar la tercera parte de los hombres.» (Apocalipsis 9:15)

El Imperio Griego cayó cuando los turcos otomanos musulmanes tomaron Constantinopla, su ciudad capital, en 1453, *cuatro años* después del comienzo de la profecía de Litch. Los turcos otomanos no necesitaron 391 años y quince días para conquistar el Imperio Griego. Por lo tanto, ¿qué hizo Litch? Ignorando lo que realmente estaba escrito, procedió bajo la suposición de que la profecía predecía la duración del tiempo antes de que cesara la fase poderosa del Imperio Otomano; pero esa idea ni siquiera se insinúa en el texto citado anteriormente.

El evento que Litch tomó para representar el fin del período de tiempo el 11 de agosto de 1840 fue la entrega de un ultimátum de las cuatro potencias, Inglaterra,

Austria y Prusia, al pachá de Egipto para negociar un acuerdo de hostilidades entre Egipto y el Imperio Otomano. «El sultán [del Imperio Otomano] aceptó esta intervención de las grandes potencias, y así hizo una entrega voluntaria de la cuestión en sus manos.»

Uriah Smith escribió:

«El 11 de agosto de 1840, el período de trescientos noventa y un años y quince días, asignado a la continuación del poder otomano, terminó; y *¿dónde estaba la independencia del sultán?* — DESAPARECIDA. ¿Quién tenía la supremacía del Imperio Otomano en sus manos? — las *cuatro grandes potencias*; y ese imperio ha existido desde entonces solo por la *tolerancia* de estas potencias cristianas. Así se cumplió la profecía al pie de la letra.» (Uriah Smith, Daniel y Apocalipsis, p. 517).

## Las Cuestiones

1. ¿Es «una hora, y un día, y un mes, y un año» una fecha o un período de tiempo? Los eruditos griegos consideran esta pregunta, y muchos llegan a la conclusión de que es una fecha.
2. La profecía de tiempo de Litch difiere de las profecías de tiempo profético establecidas en varios aspectos importantes.

Las profecías en las que un día profético equivale a un año literal —Números 14:34; Ezequiel 4:4-6; Daniel 8:14 y 9:24; Apocalipsis 12:6 (y otras profecías del mismo período de tiempo)— todas producen años literales, pero no días literales. Todos los años literales consisten en números pares terminados en cero: 40 años, 390 años, 40 años, 2300 años, 490 años y 1260 años. Ninguna de las profecías de tiempo profético establecidas utiliza la hora como unidad de tiempo profético. Además, cada una de las profecías de tiempo profético establecidas se basa en una sola unidad de tiempo profético, ya sean días, semanas, meses o años.

Por el contrario, la interpretación de Litch produce un período de tiempo de 391 años y 15 días, utiliza la hora como unidad de tiempo profético y se basa en cuatro unidades de tiempo diferentes: «una hora, y un día, y un mes, y un año».

Estas diferencias generan las siguientes preguntas: ¿Es «una hora, y un día, y un mes, y un año» realmente una declaración de tiempo profético, en la que un día representa un año literal? ¿Dio Dios un período de tiempo profético atípico que fuera preciso en cuanto al número exacto de días transcurridos?

Dios conocía bien las dificultades que el hombre ha tenido para idear un calendario que se mantenga en concordancia con el «calendario» astronómico que Él instituyó. *Cuando uno asume precisión hasta el número exacto de días transcurridos, ¿cómo da cuenta del cambio que el Papa Gregorio XIII hizo en el calendario en 1582, por el cual al jueves 4 de octubre le siguió el viernes 15 de octubre? Litch no tuvo en cuenta este cambio de calendario, y todas sus ramificaciones en términos de días transcurridos, en sus cálculos.*

(Nota: El mes y el día para el comienzo del juicio investigador no se basan en cálculos matemáticos, sino en la fecha de Yom Kipur en el calendario religioso judío).

3. ¿Qué apoyo bíblico se puede encontrar para la interpretación de Josiah Litch y Uriah Smith de las trompetas quinta y sexta, una interpretación en la que se basan los cálculos de tiempo de Litch? El apoyo a su interpretación, tal como lo dio Uriah Smith, consiste únicamente en citas de comentaristas e historiadores de la Biblia. ¿Dónde entra en juego aquí el principio: «Una escritura es la clave para desvelar otras escrituras»? No hay apoyo bíblico para esta interpretación.

4. ¿Existe alguna evidencia de que el período de tiempo propuesto por Litch, basado en Apocalipsis 9:15, comenzó en el punto final asumido de los «cinco meses» mencionados en Apocalipsis 9:10?

5. ¿Fueron los eventos del 11 de agosto de 1840 un cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 9:15? La respuesta es no. La duración del tiempo que el Imperio Otomano Musulmán continuaría como una nación poderosa ni siquiera se menciona en Apocalipsis 9:15.

6. Sin embargo, la mensajera del Señor aborda este tema con estas palabras:

«En el año 1840, otro notable cumplimiento de profecía suscitó un gran interés. . . En el momento exacto especificado, Turquía, a través de sus embajadores, aceptó la protección de las potencias aliadas de Europa, y así se puso bajo el control de las naciones cristianas. El evento cumplió exactamente la predicción.» CS, pp. 334, 335.

Cuando la inspiración habla, la declaración es verdadera; pero ¿cómo debe entenderse? La Sra. White llama al evento del 11 de agosto de 1840, «otro notable cumplimiento de profecía». Quizás la clave de este enigma se encuentre en la definición de la palabra «notable». Puede significar «destacado» o «digno de mención», pero también puede significar «extraordinario» o «singular».

En vista de toda la evidencia, la única conclusión posible es que la mensajera del Señor está hablando de la profecía de Josiah Litch, no de la profecía del apóstol Juan registrada en Apocalipsis 9:15. Es un caso «extraordinario», un caso «singular», en efecto, en el que Dios permitió que ocurriera un evento que fue considerado, en ese momento, como el cumplimiento de la profecía.

¿Por qué? Después de considerar todos los hechos, uno solo puede concluir que la interpretación de Josiah Litch no fue elaborada bajo la inspiración del Espíritu Santo. ¿Quién, entonces, la inspiró? Evidentemente, Satanás lo hizo **[Aquí no estoy de acuerdo con el autor. Creo que Litch llegó a sus conclusiones basándose en un error humano]**. Parecería que su plan era generar una gran excitación sobre una falsa profecía, solo para crear una reacción adversa cuando esta fracasara. Tal evento causaría una gran repulsión contra el principio del «tiempo profético», en el cual un día profético simboliza un año literal. Si Dios no hubiera honrado la profecía de Josiah Litch, habría creado tal prejuicio contra la predicación de la profecía de los 2300 días, que también se basaba en el principio de día por año, como para frustrar el plan de Dios para su proclamación mundial. Por lo tanto, Dios consideró oportuno honrar la profecía de Litch con un «cumplimiento de profecía» extraordinario y singular para causar una profunda impresión en la sociedad contemporánea.

Quedó en manos de las generaciones posteriores desentrañar el misterio mientras buscaban las bendiciones prometidas al estudiante diligente del libro de Apocalipsis.

Después de considerar los hechos, uno debe concluir que este cumplimiento de la profecía fue un cumplimiento de la profecía de Josiah Litch —no un cumplimiento de la profecía bíblica dada en Apocalipsis 9:15. Por lo tanto, la conclusión razonable es que el cumplimiento de la profecía de Josiah Litch no tiene relevancia para determinar la organización del libro de Apocalipsis.